

Concha Espina: De cigarrera en Valparaíso a académica en España

Texto y fotos de archivo de Sara Vial

Que Valparaíso ha sido históricamente una ciudad para el peso de escritoras famosas, ya va siendo una verdad que da gusto investigar. Hace algo más de un siglo, y alzada por un amigo escritor e investigador de Alemania, les cabe ahora de la gran escritora capitalina Concha Zardoya, premiaciòn incluída al Premio Nobel. Un resultado contrastante con la posada burocrática que padece, ingenua, hoy día.

Una señora muy amable me llamó por teléfono para programar acerca de cuál Conchita portera estaba yo hablando (Zardoya nació en Valparaíso y a los 17 o 18 años se fue de nuestra ciudad con sus padres, de regreso a su patria española).

"Porque yo he oído hablar de ella y quisiera saber si es la misma", me dijo. "Ya que he leído que tuvo una cigarrera en la calle Vicuña, en un sencillo quincero".

Le conté que podía estar segura de que Concha Zardoya no había tenido ninguna caparica en Valparaíso, porque la que sí la había tenido, y a mucho honor, era Concha Espina, que también era escritora capitalina como su homónima, que lo que sí había tenido en vida era una hermosa estampilla de cincuenta centavos que los correos de España imprimieron para ella cuando con su talento se la ganó. Aparte de que no la pusieron como una señora realmente fea como a la pobre Gabriela Mistral, que de ningún modo lo era tanto en la vida real, sin ser, por cierto, un bocado, como Teren Wilent Moore, o Sarah I. Fisher, o otras poetas chilenas de gracioso talante. Sin embargo, al menos que podía una perfecta y blanquísima sonriente, unos ojos verdes muy notables y una voz sonada por los monjes de Montserrat entre los centos efívos reflejados en el Páramo, me quedaba como poca de ella.

HABLEMOS DE CONCHITA ESPINA

Cuando que hoy una muchacha chilena, la de adición todo. A la cabellera: Conchita Espina, nace se miró a llamarse Concha. Por lo demás, el nombre tiene una doble calidad que a pesar de lo cuartito, lo hace preferible en diminutivo y de esa forma, en la mayoría de los nombres literarios. Concha Zardoya y Concha Espina, tienen un parecido real, sin



La escritora, nacida en el Atlántico, parece emerger de la niebla del Puerto de Valparaíso, en donde su mamita permanece borrada en el espejo del tiempo. ¿Quién sabe de ella en esta ciudad?



perendengues propias de la otra familia.

En este reportaje he sido más afirmada Concha Espina que la Zardoya, pero cuando para presentarla a ustedes no sólo se cuenta de su vida en el sello postal, sino el cuadro donde permanentemente la muestra el óleo sobre lienzo de Ubertus Schlotter. De 84 por 73 centímetros.

Habla propiamente ya bastante en edad si la comparamos con la otra familia.

Nació, al revés que Concha Espina, que lo hizo en Valparaíso y vivió entre nosotros entre los 17 o 18 años, en San Sebastián, en 1877, y murió en Madrid en 1955. Sus padres fueron Víctor Rodríguez Espina y Olimpia y Luciana García de Tugé y de la Vega. La séptima de siete hermanas, dos hermanas más que su colega en la tierra. Pero ambas iban a su igualmente fascinada con sus numerosas publicaciones y notables en su talento. Así como la primera lo hizo frente al Pacífico, la segunda desapareció en su vocación literaria entre las aguas del Atlántico, a los once años. Después, adelantada de Unamuno, fue una mujer de ideas fuertes y definidas, amante del feminismo como una bandera que todavía no era tan consagrada como ahora, pero que para ella significaba un republicanismo y el triunfo de sus ideas.

SE CASA Y SE VIENE A CHILE

Al morir su madre y padre, su padre como niñera a las modestas minas de Ataric, Concha Espina dejó pasar un par de años antes de casarse, y luego emigró a su lejano país llamado Chile, que iba a acogerla en su pacato hogar. Valparaíso. Casada con Ramón de la Serna y Cuervo, en Santander, fue madre de dos hijos, Ramón y Víctor, con los cuales regresó a España el año 1896.

Pero, mientras vivían en una ciudad llamada Maucacas, nació y murió en breve plazo su quinto hijo, José. Un neonato, rió al mundo Josefina, en 1903.

En esa época empieza su colaboración en la prensa y escribe su primer libro de ensayo, "Mujeres del Quijote". Escribe cuarenta diarios a la vez y comienza a su quinto hijo, Luis, que llega acompañado de su primera novela, "La niña de Llanudo". Pero su matrimonio se ha quebrado y en 1909 se marcha a México el padre del quinteto de criaturas y ella sigue Madrid. Que es algo que nunca dejará de estar bien elegido en la vida. Y si no, preguntemos a este centenario Neruda que se nos acerca y que confesó que "antes de pasar por aquí, fuera de Chile, debió conocer Madrid". Tal vez, fuera de su patria, fue la tierra que más le dio en la vida.

Concha Espina: de cigarrera en Valparaíso a académica en España [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Concha Espina: de cigarrera en Valparaíso a académica en España [artículo] Sara Vial.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile